

# Realidad

Es completamente independiente

y se publicará los Jueves

Valdepeñas 6 de Agosto de 1908.

Año primero.

Núm. 6.

Una peseta trimestre.--Anuncios: precios convencionales.--Número suelto o'40 Pesetas.--Pago anticipado

Redacción y Administración, Cristo núm. 29.--Teléfono núm. 151

## Crónica

### Veraneo madrileño

El mosconeado de ventiladores eléctricos zumba en nuestros oídos con cierto rumor de playa, y el aire que soplanes húmedo y salobre como brisa marina; el grillo casero ensaya en la monotonía de su pentágono la canción, para piano, de las olas; Neptuno y la Cibele brindan la ducha de sus flamantes surtidores y el estanque grande del Retiro ofrécese como deliciosa piscina... La puerta del Sol es una grata residencia veraniega.

Brillantes poetas Lemoine deberían cantar las excelencias del Madrid veraniego, si el fuego de la inspiración no viniese á estropearlos la frescura del ambiente.

Madrid, en mangas de camisa, goza de su veraneo. El botijo, el hermoso, el nunca bastante ponderado botijo, panzudo y democrático, honra y prez de Alcorcón, puesto al fresco, exacta la gallardía del pitorro, convidanos á gustar el tesoro de sus cristalinas entrañas; la horchata de chufas, el limón helado y el agua de cebada; los refrescos espumosos. Lechos con agua filtrada y extractos de frutas, jarabes y cremas; los sorbetes, los cocteles, la cerveza, la sidra, el *vermouth* y otros líquidos estimables, constituyen á la exudación y rezumo del ciudadano hidrópico y amenizan nuestro veraneo. Los bulevares con sus árboles y sus sillas, los cafés y las cervecerías con sus toldos y sus veladores, las casas con sus ventanas y sus balcones abiertos, los tranvías con las jardineras á remolque, el Retiro, la Moncloa, y el Parque del Oeste con sus magnificencias frondosas, las sesiones del Congreso en sus enmiendas al proyecto de régimen local y otros muchos encantos veraniegos hacen de Madrid una pintoresca playa que nada tiene que envidiar á las extraordinariamente concurridas.

¡Encantador abandono de la siesta, elegante pereza canicular, apatía del verano, dulce displicencia del ciudadano que va en manuela Caste llana arriba, languidez modernista de los guardias recostados en las esquinas, pesadez y sosten del proyecto de Administración local!... El que quiera fresco que se venga aquí, al curioso pueblo del *Cine*, del *Tupi* y de la *Polí*. Y del jipi y el kaki en estos momentos.

Sueño, moscas, cuarenta grados á la sombra, mosquitos de trompetilla pertinaz, tozudos abejorros, modorra y asfixia... ¡Sudor de los que se quedan y trabajan! El verano es— con perdón de los moralistas —la única época del año en que el hombre gana el pan con el sudor de su frente. Y la única también en que el rey de la creación depone su orgullo envidiando la humilde naturaleza del pez.

Mientras los trenes, atestados de veraneantes, escapan á las playas, el Madrid de la alpaca y la paja se hun-

de en las delicias del bock y se estremecen de frescura leyendo los refrigerantes telegramas en que se relatan las proezas acuáticas del yate que ha ganado una copa en las regatas de Santander ó de San Sebastián... Mientras los balandros corren la empuñada batida, los madrileños estivales lánzanse á las profundidades del baño de zinc ó de la pila de mármol, ya en la intimidad doméstica, ya en las casas de baños donde Madrid se remoja á precios módicos. Mientras los que veranean en el campo, en la sierra, ó en el valle, gozan lo más pastorilmente posible de las gratas temperaturas, los «bañistas» de la Puerta del Sol saborean la delicia solar de ver caer la bola de Gobernación...

Veraneemos. Para refrescar nuestras carnes sin salir de la Corte, nos bastan un velador, un chico de horchata y un abanico. Un abanico con que darnos un poco aire de libertad y de progreso. Así en verano como en invierno.

J. ORTIZ DE PINEDO.

## A ocho días vista

Comencemos con un *Alios* muy expresivo á Julio, que nos dejó preparados con unos *paludiquitas* para entrar en Agosto sin energías.

«Fatalidad» consonante de REALIDAD nos persigue; pero lucharemos apelando á la *Pelletier* evitando el *enratonamiento* á *Sor cierrí*.

Agosto se nos presentó, echando fuego para contrarrestar el refrán á él alusivo de, *En Agosto frío...* y nosotros no podemos quejarnos, pues, si bien carecemos de esos patios kilométricos con toldos *id.* y muebles colocados por milímetros, tenemos nuestro *Hotel* próximo al *Puerto de La Veguilla*, con su *Mar* de olores etc. Domingo 2. Este día ya no fué palo, fué un tiritito; vamos ascendiendo como en calor.

Función religiosa en la parroquia auxiliar del Santísimo Cristo de la Misericordia, por celebrarse la fiesta titular que resultó solemne.

Por la tarde procesión con la efigie, que no resultó solemne; pues iban solo muchachos de acompañantes y éstos en número pequeño como ellos. Eso sí muy ordenados. Primero: Bandera con guardia de honor de dos serenos sin los capotitos dalmáticos. Segundo: Estandarte. Tercero: fieles en pequeño, alumbrando con cabos y velas. Tercero. La efigie y...

La presidencia formada por cuatro municipales alumbrando con seis céntimos de cera. Música, la de un pianito que al pasar la efigie á metro y medio só dió su golpe de *Machitcha*, sin apercibirse los señores de la Presidencia.

Verbena y esto fué lo superior. Hubo de todo, confituras, helados, música y sobre ello una concurrencia enorme.

—¡Qué calle del Cristo! ¡Qué de caras! ¡Qué de lujo! En un día de estos

hay que ver á Valdepeñas para darse cuenta de la belleza de su mujeriego.

¿Cuándo hay otras de éstas?

Un paseito que hiciera el Sr. Alcalde la repetiría á diario.

A posteriori de tocarle al Cristo todas las piezas de reglamento, el amable Martos con su Banda disminuida ó mejor dicho vaporizada por los vapores del Santo, y sabiendo estaban en esta Redacción los distinguidos Redactores del *Heraldo de Madrid* D. Emilio Vellano y D. José Maraver, actuando de bombardino pleno y sustituyendo á los prófugos, nos distinguió ejecutando todo el repertorio que posee esta Banda en poquísimo tiempo. *Chueca en su pasodoble postumo*, *Ruido de Campanas*, *Valses de Valteulffer*, *Polkas*, *Mazurcas* y *Mazurcas* de los que bajaban por la escalera al despedirse de otro Santo y de estos Redactores tan simpáticos.

A propósito y sin perjuicio de que nos acordaremos en números sucesivos de *Martos*, adelantamos hoy que tenemos un *Maestrazo* y un compositor de altos vuelos.

Su última obra *Pin Pin*, en colaboración con D. L. Hernández estrenada en Linares, ha sido un éxito. Tan es así que por su música va á ser mas popular y más conocido que el *Pim Pam Pum*.

Lunes. Nada. Solo anuncio de número nuevo en el *Cine*; número que el martes se hubiera presentado, á no ser por el desprendimiento de este empresario tan rubio, rizado y que nos resulta, en bien nuestro, un moreno de marca mayor. El *Hospital* ganó lo suyo.

¡A hombres así, hay que proclamarlos hijos adoptivos del pueblo!

Miércoles. Debut en el *Cine* de los duetistas Huri-Portella, que dan al público lo suyo en entusiasmo, y al empresario también lo suyo en metales. Dignos de visitarse y aplaudirse, pero las cintas que no se corten.

## Camino de la Borabilla

En esas noches de pesada atmósfera madrileña, cuando todo parece haber sido albergue de masa candente, Madrid ensancha sus pulmones. No son suficientes sus respiraderos tortuosos de angostura árabe y nauseabundos olores que llamamos calles y peregrinaciones humanas, las largas peregrinaciones del necesitado, se forman á lo largo de sus *boulevards*, bordeando sus calles.

Son grupos abigarrados. Son las inexplicables amalgamas de los que eternamente descansan y de los que de Sol á Sol trabajan. Son esas modistillas flacuchas, de cara picaresca y esmirriada. De andar de pájaro. Son los eternos rezagados de labores intelectuales que pasaron los fríos del in-

vierno en esos cafés de atmósfera cenicienta. Son esos seres de alegría dolorosa, de alegría constante que ríen siempre y siempre bailan y sonríen, promesas y cotizan caricias.

En su heterogeneidad algo tienen común que los atrae y que los confunde en un grupo sin choques, sin claros ni oscuros de perfecta igualdad, de tonalidad idéntica.

Agua es la limpia y cristalina de los arroyos; agua es la cenagosa y rojiza de las acequias; líquido de atargeas, fué agua también y toda se une, toda en sus finales marchan conjuntamente.

Es mezcla caprichosa, hija de las grandes colectividades, pero necesaria en su existencia absurda. Tiene razón de ser. Las une y las agrupa una identidad de fondo. Ese fondo de espiritual virginidad, que aun mancillado el cuerpo, perdura en las colectividades populares. Su alegría es sencilla y acuden en torno de la música callejera á confundir sus cuerpos y sus alientos. Y bailan serios con seriedad quijotesca.

Su baile de rítmico y reposado tornase eu bullanguero y retozón siempre tocándose los cuerpos en toda su largura, buscando más bien cadencia en sus compases, que lujuria en sus cuerpos.

Su arte elementalísimo les eleva y consiente algunos momentos que triunfe la candidez de su alma, sobre sus cuerpos, tal vez hollados, quizás escarnecidos.

Y luego cuando vuelven sus espíritus callan adormecidos. Solo sus cuerpos otra vez se ajustan en toda su largura entonando los cánticos de su desenfreno.

Ellos gobiernan entonces con su brutalidad. Dejados.

EMILIO VELLANO

## Casa de Baños

No se alarmen los críticos; sospechando vamos á invadir su campo de acción entrando á examinar la preciosa comedia que tantos triunfos proporcionó á Rosel, La Valverde, Rubio y otros; nuestra principal misión es la defensa de los intereses materiales y dentro de ella cae perfectamente el estudio del pingüe negocio que puede hacerse en esta ciudad instalando una casa de baños, dejando para persona competente el estudio de la cuestión